

Día 19 – Marzo 21

Palabras de ‘Abdu’l-Bahá

Oración

¡Alabados seas Tú, oh mi Dios! Estos son Tus siervos, atraídos por las fragancias de Tu Misericordia, encendidos por el fuego prendido en el árbol de Tu singularidad, con ojos radiantes al ver los resplandores de la luz en el Sinaí de Tu unicidad.

¡Oh Señor! Desata sus lengua al conmemorarte entre Tu pueblo; permíteles, mediante Tu gracia y amorosa bondad, pronunciar Tu alabanza; ayúdales con las cohortes de Tus ángeles, fortaléceles en Tu servicio y hazlos signos de Tu guía entre Tus criaturas.

Verdaderamente Tú eres el Todopoderoso, el Más Exaltado, el que siempre perdona, el Todo Misericordioso.

Para Meditar

Que mejor que estas bellas palabras de ‘Abdu’l-Bahá para cerrar este período del ayuno:

¡Oh creyentes en Dios! No miréis la pequeñez de vuestro número y las multitudes de las naciones. Cinco granos de trigo serán dotados de bendición celestial, mientras mil toneladas de cizaña no producirán ningún resultado o efecto. Un árbol fructífero conducirá a la vida de la sociedad, mientras miles de bosques de árboles salvajes no ofrecen futuro alguno. La llanura está cubierta de guijarros pero las piedras preciosas son raras. Una perla es mejor que miles de desiertos de arena, especialmente esa perla de gran precio, que está dotada de bendición divina.

Antes de mucho miles de otras perlas nacerán de ella. Cuando esa perla se asocia e intima con los guijarros, éstas también se cambiarán en perlas... No descanséis, no busquéis reposo, no estéis apegados a las lujurias de este mundo efímero, libraos de todo apego, y esforzaos

con corazón y alma para estableceros completamente en el Reino de Dios. Ganad tesoros celestiales, día tras día sed más iluminados.

Acercaos más y más al umbral de la unidad. Convertíos en los manifestadores de los favores espirituales y los lugares del amanecer de luces infinitas...

Para Reflexionar

- ¿Qué plan personal tengo para atraer, guiar y nutrir por lo menos un alma?

Algunas preguntas que nos ayudarán a pedirnos cuentas a nosotros mismos periódicamente son las siguientes:

- ¿A cuántas personas he hablado de la Fe durante el último mes?

- ¿Por cuántas personas he orado todos los días durante el último mes para que Dios las guíe y le conceda el don de aceptar a Su Manifestación?

- ¿Qué acciones específicas he hecho durante el último mes para contribuir a que mi comunidad sea un núcleo apropiado para el crecimiento espiritual de los nuevos y antiguos bahá'ís?

- ¿Qué tanto de mi capacidad he puesto al servicio de la Causa en el último mes?

* * *

“De todos los dones de Dios, el más grande es el don de la enseñanza. Esta atrae hacia nosotros la Gracia de Dios y es nuestra primera obligación.

¿Cómo podemos privarnos de semejante don? No, nuestras vidas, nuestros bienes, nuestras comodidades, nuestro descanso, todo lo ofrecemos como un sacrificio a la Belleza de Abhá, enseñando la Causa de Dios. ¡Que la Gloria de las Glorias descanse sobre vosotros!”

‘Abdu’l-Bahá